

LOS CUENTOS DE HADAS CONTEMPORÁNEOS: UNA PERSPECTIVA *QUEER*

CONTEMPORARY FAIRY TALES: A QUEER PERSPECTIVE

Griselda Beacon (griseldabeacon@gmail.com)

Universidad de Buenos Aires – IES en Lenguas Vivas “Juan Ramón Fernández”

Resumen

Este trabajo indaga sobre los cuentos de hadas contemporáneos para niños con un giro *queer*. Esta perspectiva revisita los cuentos y cuestiona la construcción de la trama, de los personajes arquetípicos y del consabido final feliz de dichos cuentos. De este modo, la perspectiva *queer* emerge como contrapartida del cuento de hadas heteronormativo y ofrece otras versiones posibles que subvierten la fórmula tradicional.

Palabras clave: cuento de hadas – *queer* – subversión

Abstract

This paper examines contemporary fairy tales with a *queer* twist. By queering the narrative, the revisited tales clearly express ironic views on the construction of the plot, the archetypal characters and the well known happy ending of the traditional ones. In so doing, queer perspective emerges as a counterpart of the heteronormative fairy tale and offers possible versions that subvert the traditional formula.

Key words: Fairy tale – queer – subversion

Rey y Rey, un cuento de hadas contemporáneo publicado por Linda de Haan y Stern Nijland en Holanda en el año 2000, da cuenta del impacto de la crítica y las pedagogías *queer* en el mercado editorial de cuentos para niños y en las políticas educativas nacionales. En este marco, este trabajo indaga sobre los cuentos de hadas contemporáneos para niños con un giro *queer*. Esta perspectiva revisita los cuentos de hadas y cuestiona la construcción de la trama, de los personajes arquetípicos y del consabido final feliz de dichos cuentos. Así, la perspectiva *queer* emerge como contrapartida del cuento de hadas heteronormativo y ofrece otras versiones posibles que subvierten la

fórmula tradicional. Al incluir su lectura en las aulas de la escuela primaria, se visibilizan y se socializan las realidades de las personas *queer* a la vez que se desafía el heterocentrismo.

En el contexto de la República Argentina, la promulgación de nuevas leyes y políticas educativas de inclusión y de respeto a la diversidad han generado cambios sociales que reconocen los derechos civiles de las minorías, entre ellos el derecho a la identidad de género de las sexualidades disidentes. Esto llevó a la necesidad de incluir la ESI, Educación Sexual Integral, como eje transversal en la escuela y así articular en la práctica docente las ideas plasmadas en una serie de leyes que se promulgaron en el

contexto nacional. La Ley 26.150 promueve un programa nacional de educación sexual integral. Otra serie de leyes y normas se fueron sumando, la protección de la integridad de las mujeres, la incorporación del delito de "femicidio" al código penal, el matrimonio igualitario y la ley 26.743 que establece el derecho y libre desarrollo de la identidad de género de las personas en nuestro país. Estos cambios generaron la necesidad de promover la inclusión en la escuela, y garantizar una educación inclusiva en los distintos niveles y modalidades del sistema educativo nacional. La pedagogía *queer* cuestiona y desafía estructuras binarias en pos de la inclusión de la diversidad de identidades sexuales en las escuelas. En este sentido, esta pedagogía deconstruye el binarismo homosexual versus heterosexual y entiende la subjetividad humana como fluida, fragmentada y dinámica y a la sexualidad individual como una construcción dinámica de posibles sexualidades. En la escuela conviven identidades no heteronormativas que son invisibilizadas. Como plantea Trujillo, los cuerpos trans no sólo sufren más violencias que otros, sino que muestran cómo la propia construcción del género como algo binario es ya en sí misma una violencia que genera múltiples exclusiones. Sexualidades que a su vez están atravesadas y marcadas por otros factores como la clase social, la etnia, la edad, la cultura. (Trujillo, 2015, p. 1532).

En la educación inclusiva, la lectura de textos literarios *queer* en los distintos niveles del sistema educativo contribuye a desarrollar un pensamiento crítico con respecto a prácticas

culturales heteronormativas y patriarcales, y promueve la diversidad a partir de la presentación de una variedad de subjetividades. Como afirma Trujillo, la sexualidad juega un papel clave en esa construcción de las subjetividades. Por ejemplo, la heterosexualidad ha sido históricamente construida como la sexualidad natural, legítima, respetable, legal, visible, y la masculinidad hegemónica (heterosexual) se enseña y construye en oposición al otro, o la otra, el diferente: las mujeres y los gays. Vemos entonces que la escuela es uno de los espacios donde se (re)producen o se previenen la heterosexualidad obligatoria, la misoginia, el sexismo, el racismo, la homofobia (Trujillo, 2015, p. 1531).

El cuento de hadas es uno de los géneros que ha contribuido a reproducir esta heterosexualidad obligatoria. En su libro *Morfología del cuento*, Vladimir Propp realizó un análisis detallado de la estructura de los cuentos de hadas y confeccionó una lista de los puntos recurrentes en dichos cuentos que pasó a llamarse "las funciones de Propp." Este análisis es esencial para estudiar el trabajo de deconstrucción que realiza Rey y Rey en relación a la inclusión de otras subjetividades. Lo primero que observamos es que el cuento respeta una de las convenciones tradicionales que Propp llama "situación inicial" en la que se presenta al héroe antes de que aparezca en escena, se da a conocer su nombre y su condición social. Nos enteramos que el reino está gobernado por una reina a la que le gustaría entregar el reinado a su hijo, el joven príncipe, quien debe casarse para continuar el

legado. Las imágenes que ilustran la historia presentan el contexto maravilloso de los cuentos de hadas, es un entorno bucólico, de armonía con la naturaleza y de bienestar. Es una pequeña comarca en la que se destaca un impactante castillo, figura simbólica del reino, donde vive la familia real. Y el príncipe heredero al trono necesita una esposa consorte. Este es uno de los temas tradicionales del cuento de hadas, la búsqueda de una novia para el príncipe, la celebración de una boda real y la transformación del joven príncipe en un adulto responsable, que está en condiciones de continuar el reinado que le entrega su anciano padre. En *Rey y rey* hay una primera gran ausencia que subvierte el relato tradicional. En la historia el rey está ausente y es una reina quien gobierna. El cuento no da información acerca de la ausencia del rey, solo se sabe que la reina tuvo al menos dos maridos pero nada se dice sobre qué pasó con ellos. Todo refuerza el vínculo madre e hijo sin otras personas alrededor. Abundan los retratos que muestran a la reina y a su hijo posando para la foto oficial del reino. Esta ausencia rompe con el mandato patriarcal del traspaso de la corona del reino de padre a hijo y da autoridad política a una mujer, la reina. Las ilustraciones muestran una reina que tiene una figura imponente, con su cabello gris recogido en un rodete y con gesto adusto y alerta. En su primera aparición, ella está utilizando un catalejo para ver a la distancia desde una de las torres del castillo, esta imagen intensifica la actitud alerta y de vigilia con la que gobierna.

En las páginas siguientes, su comportamiento es firme y demandante. No duda en levantar la voz para exigir a su hijo que acepte elegir una novia para casarse. Las ilustraciones muestran el rictus de su boca para señalar su malestar ante la negativa de su hijo y, una gran sonrisa cuando logra convencerlo. Tampoco deja librado al azar la elección de la princesa en cuestión y será, junto al príncipe, una de las personas encargadas de decidir quién será la elegida. Si bien Propp señala que uno de los elementos del cuento de hadas tradicional es el alejamiento de uno de los miembros de la familia de la casa, lo que sorprende en este relato es que nunca se mencione la posible existencia de un rey o de un padre. La familia real está compuesta solamente por la reina y el príncipe. No existe. No hay un rey. Solo una reina y un príncipe. Propp también menciona que en los cuentos de hadas tradicionales recae sobre el protagonista una prohibición o una orden o proposición, en este caso es la obligación de casarse con una princesa y hacerse cargo de la corona del reino. Del mismo modo, se transgrede la prohibición u orden. Esto ocurre en *Rey y Rey*; el príncipe subvierte esta proposición y modifica el mandato. El muchacho se enamora a primera vista de un joven príncipe que venía a acompañar a su hermana, la princesa Madeleine. Este príncipe será su novio. La boda real que se va a celebrar al final del cuento romperá con los patrones heteronormativos y serán dos reyes los que dirán “¡Si, quiero!” en el altar. Como es característico en los libros álbum, el texto y la ilustración funcionan de manera

inseparable para narrar la historia en la que dos lenguajes (visual y verbal) intervienen para la construcción de significado. Desde la ilustración, la primera imagen del príncipe lo presenta como un joven cándido y sonriente vestido con ropas que tienen elementos del vestuario del transformismo. En especial se destacan un tapado o capa decorado con una estola de plumas y unos zapatos con plataforma y tacón. Aún cuando ofrece algo de resistencia, el joven acepta la propuesta de casarse, y le informa a su madre que él nunca tuvo demasiado interés por las princesas. Todos estos elementos cobran sentido cuando los dos jóvenes príncipes se conocen y se enamoran a primera vista. Este es el momento del clímax del relato en el que el flechazo de Cupido ocupa dos hojas del libro en las que prevalecen dibujos de flores, corazones y mariposas. Del mismo modo, los príncipes tienen la mirada iluminada y una enorme sonrisa en el rostro y ambos expresan la misma frase, "¡Qué hermoso príncipe!". En este marco, solo desentona la imagen de la reina que, desde su lenguaje gestual, no se alegra con lo que está pasando en escena. El texto presenta el conflicto desde la imagen pero no desde la palabra ya que en ningún momento se menciona el conflicto y mucho menos se explica cómo se resuelve. En forma abrupta se celebra la boda real y, como en todo cuento de hadas que se precie, "vivieron felices y comieron perdices".

En este libro álbum las imágenes subvierten y desafían las estructuras patriarcales, el heterocentrismo y la heteronormatividad en pos de la construcción de identidades

sexuales otras. Los retratos de la familia real refuerzan la ausencia de la figura paterna en la narrativa, figura que nunca existió en este relato, el disgusto de la madre ante el enamoramiento de su hijo y el príncipe Lee presenta el conflicto ante la transgresión del mandato, el vestuario del príncipe con elementos del transformismo da pistas sobre la construcción de identidades sexuales disidentes que fueran tímidamente expresadas con palabras ambiguas. Un gesto desafiante que solo se hace visible desde la imagen es la decoración de la torta de bodas. Los muñequitos que se ubican sobre la torta son los novios, dos varones, príncipe y príncipe. Esta imagen resignifica y se apropia desde una mirada *queer* de la torta de bodas, artefacto cultural del heterocentrismo.

Con respecto a las ambigüedades y silencios; ya hemos mencionado la falta de información con respecto a la forma en que se resolvió el conflicto del amor homosexual en el contexto del cuento de hadas. Este silencio se replica en la última imagen que muestra a ambos príncipes besándose, siendo el beso el símbolo de unión de los cónyuges. Y sin embargo, ese gesto está velado a los lectores por un gran corazón rojo que se interpone entre nosotros y ese beso de amor. Estas ambigüedades generan espacios de incertidumbre, de diálogo y de lecturas críticas sobre la inclusión, la diversidad y la educación para la libertad. Como plantea Bell Hooks (1994, p. 207), necesitamos educar con una apertura de mente y de corazón que nos permita hacer frente a nuestras realidades

para imaginar formas de vencer los límites y transgredir.

Referencias

- De Haan, L. & Stern N. (2004). *Rey y Rey* (2000). Barcelona: Serres.
- Hooks, B. (1994). *Teaching to Transgress. Education as the Practice of Freedom*. Londres & Nueva York: Routledge.
- Propp, V. (1971). *Morfología del cuento*. Madrid: Fundamentos.
- Tomé, J. M. (2018). *Educación inclusiva: teorías y prácticas de enseñanza en las escuelas primarias*. 1a ed . CABA: Lugar Editorial.
- Trujillo, G. (2015). "Pensar desde otro lugar, pensar lo impensable: hacia una pedagogía queer." *Educ. Pesqui*. São Paulo, v. 41, n. especial, Diciembre, pp. 1527-1540.

Artículo recibido: 12 de marzo de 2019

Artículo aceptado: 28 de junio de 2019